Año V.—Núm. 1274 Sábado 16 de marzo de 1861. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion estranjera.

CARTA
DE MONSEÑOR EL OBISPO DE ORLEANS
Á MR. DE LAGUERONNIÉRE.

(CONCLUSION.)

III.

¿Cuál es la situacion?—Mas yo pregunto ante todo:

¿A quién, á qué hombre de buena fe se persuadirá que haya podido hacerse algo en Italia contra la voluntad de la Francia? Esos piamonteses que no eran nada ántes de las batallas de Magenta y Solferino, á pesar de lo mucho que ponderan la nacionalidad italiana y su ejército, si algo son lo deben á la sangre de los franceses. ¿A quién se hará creer que un dia siquiera han estado en libertad para desobedecer á la Francia? Consultad al buen sentido de las masas, consultad á cualquiera de nuestros soldados, entrad en la choza de un aldeano, proponed á quien querais esta simple pregunta: ¿Seria posible el infortunio del Papa si la Francia no lo quisiese? Ningun hombre razonable contestará afirmativamente. Debemos decir por lo tanto que si la espada de la Francia es fuerte, su política es al contrario débil, que atendiendo á consideraciones ha sufrido desdenes y deja colmar de ultrajes á su augusto protegido.

Nó, nadie duda de la omnipotancia de la Francia y del gobierno del emperador, pero con la condicion de que su política se conserve á la misma altura que su espada.

¡Ah! El gobierno ha comprendido muy bien la fuerza de estas apariencias, y para combatirlas ha creido necesario imaginar esplicaciones de que vos, señor director de imprenta, habeis pedido permiso para ser el intérprete. Hé aquí su fiel resúmen:

«La Francia á su pesar se ha visto atraida á Italia por las circunstancias, entró en la península rebosando celo por los derechos de la Santa Sede; ofreció al Austria hacer declarar neutral su tearitorio; el Austria cometió el desacierto de retirarse, de entregar los pueblos á sí propios, y los pueblos se insurreccionaron. Entónces el emperador rogó al Papa que hiciera reformas y sacrificios; luego le propuso el vicario del rey de Cerdeña en las Legaciones; pero el Papa no lo aceptó. Los piamonteses invadieron el territorio pontificio; el gobierno del emperador reprobó este acto violento, retiró su embajador de Turin, dobló la guarnicion de Roma; pero no pudo hacer que el Papa, á causa de no haber hecho oportunamente las reformas necesarias, dejase de esperimentar la misma suerte que el gran duque de Toscana, el duque de Módena, el rey de Nápoles, etc. etc.»

Añadanse á esto algunas amargas insinuaciones y algunas amplificaciones supérfluas, y y ved ahí, señor vizconde, vuestro escrito.

No me incumbe, caballero, el defender á los austríacos; ni me corresponde ni me agrada: mas no me está vedado fijar la vista en el mapa y hacer observar, con la seguridad de que ningun militar me contradirá, que cuando llegamos á Verona, les era muy difícil permanecer en Bolonia y Ferrara. Permitaseme recordar tambien que el príncipe Napoleon, jefe del 5.° cuerpo de ejército, ha declarado en un parte inserto en el *Monitor*, que sus maniobras y su proximidad obligaron á los austriacos á retirarse.

Asi que, no ha podido ménos de sorprenderme el ver que acusais á Pio IX de haber sido abandonado por todos y hasta por los austriacos.

Sea como fuere, de nuestra entrada en Italia datan los primeros infortunios del Papa. ¿Es verdad que hubiera podido repararlos y conjurar los subsiguientes, concediendo entonces reformas?

Pero de buena fe, ¿á quién hará creer Mr. de la Gueronnière que el santo y virtuoso Papa, que se sienta ahora en la cátedra de San Pedro, sea enemigo de toda reforma? No han pasado tantos años desde 1847 para que haya podido borrarse su recuerdo. Lo que los hombres políticos liberales de toda Europa echaron á la sazon en cara á Pio IX (y yo me guardaré mucho de hacerlo) no fué el no haber concedido bastantes reformas, sino el haber quizás escedido su límite llevado de la inagotable buena voluntad de su alma sincera. Por los resultados se le juzgó bien. Habia osado fundar dos cámaras parlamentarias cerca del Vaticano, y en los umbrales de una de ellas fué asesinado su ministro. ¡Que! ¿es de estrañar que haya reflexionado luego al ver el modo con que se le habian dado las gracias? ¿es mucho que haya hecho lo que todos los soberanos de la Europa, lo que ha hecho la Francia, retrocediendo despues de 1848 hácia las instituciones que habia tenido el antojo de repudiar, retrocediendo y reflexionando por tanto tiempo que hasta el 24 de noviembre último el emperador no se atrevió á devolver al pais una escasa parte de sus antiguas instituciones?

No han transcurrido tres meses desde que hemos recibido esta tan modesta libertad, y os indignais, señor vizconde, de que el Papa no tenga un Luxemburgo y un palacio Borbon en que zumbe el rumor de las deliberaciones de su pueblo! Os estrañais de que no haya añadido á todas las mejoras financieras, que hacen del presupuesto de sus estados uno de los mejor fiscalizados de Europa, á las mejoras administrativas y judiciales ya realizadas, nuevas concesiones políticas? y ¿en qué ocasion? ¿en qué momento? ¿cuando la insurreccion, fomentada por la política piamontesa, acababa de arrebatarle una provincia?

Diríjome ahora á la lealtad del emperador. Si hubiese estallado una insurreccion en Nantes, en Lion ó en Estrasburgo, ¿hubiera escogido este momento para publicar el decreto del 24 de noviembre? Vos mismo, señor vizconde, ¿hubierais pedido al señor ministro del Interior permiso para aconsejárselo?

(Mons. Dupanloup, citando testos literales, establece aquí que el Papa no se ha negado á las concesiones.)

Pero decidme sinceramente, ¿creeis que las reformas hubieran calmado nada?

¿Cuál ha sido el primer soberano destronado? El gran duque de Toscana. Pues bien, la Europa sabe que su gobierno era el mas suave de todos. Nada le faltaba de la mas completa libertad, sino las formas. Quiso darlas á su pais. Encargó al marques de Lajatico que preparase una constitucion, y cuando el ministro fué á buscar á sus futuros cólegas ¿en dónde los encontró? En actitud de conspirar en casa del ministro de Cerdeña, el señor Buoncompagni. Algunos dias despues la Toscana habia desaparecido.

¿Se ha salvado el rey de Nápoles por haber concedido la constitucion? ¿qué uso se ha hecho de ella? Se anunció que no se utilizaria mas que para reunir un parlamento encargado de pronunciar su destitucion. ¿Se decidió demasiado tarde? ¿pero puede hacerse un crimen á un soberano de veinte y dos años, sorprendido por el primer rumor que llegó á sus oidos, el rumor de una insurreccion, por haber vacilado un instante antes de inmortalizarse con una heróica defensa?

¡Las reformas! Hablase mucho de reformas y de pueblos felices. ¡Se buscan coronas y pueblos en la revolucion para cambiar de cabeza esas coronas, para colocarlas en la frente de quién! Séame lícito decir que no es para colocarlas en cabeza de un genio estraordinario como Napoleon I, naturalmente elevado sobre los demas hombres, de un soldado que se convierte en rey.

Nó; es para colocarlas en la cabeza de un principe que no tiene en favor suyo mas que su descendencia, su familia, y que no temiendo destronar y despojar á sus semejantes, á su sobrino, á una viuda, á un niño, á un anciano, se ha dedicado á complacer á los demagogos para convertirse en conquistador.

Reformas! ¿era esto lo que querian? Querian á Roma y la Italia entera. ¿Quién puede ponerlo ahora en duda.

Para el Piamonte y sus complices, las reformas nunca han sido sino un pretesto.

Desde 1848 les hemos oido declarar con impudencia.

«Haga lo que quiera el Papa Pio IX, no se aceptarán las libertades que dé SINO PARA DESTRONARLE.» Y asi lo han hecho.

No habreis olvidado que en el congreso de Paris, en este célebre protocolo que un periódico piamontes llamaba *la chispa de un incendio irresistible* (1); que Mr. de Lamartine llama tambien *una declaracion de guerra bajo la firma de la paz; la piedra del toque del caos europeo: el fin del derecho público en Europa*, el conde de Cavour proclamó la imposibilidad radical de las reformas en el gobierno pontificio, y le denunció como *un escandalo y un peligro para la Europa*, avanzando el conde de Cavour hasta el punto de acusar la lealtad del piadoso Pontífice y añadiendo: «Si concede reformas, no será mas que *en apariencia* y para hacerlas ilusorias en la practica.»

Mucho se ha dicho que Pio IX hubiera podido sacrificar muy bien una provincia, puesto que lo hizo Pio VI. ¡Cuan distinta es la situacion! El Papa Pio VI, y perdóneme la cristiandad que tome ahora en boca el lenguaje de un ciudadano frances, el Papa Pio VI cometió la falta de declarar la guerra á la Francia. Habiendo corrido los azares de una guerra, sufrió sus consecuencias.

El general Bonaparte le pidió una provincia; el Papa la cedió: pero esto no era mas que una provincia. A Pio IX que no hace la guerra, se le ha pedido una provincia en nombre de un principio que amenazaba al resto de su poder. El Piamonte lo ha reclamado todo: despues del celebre folleto *El Papa y el congreso* á cuyo autor conoce probablemente el director de la seccion de imprenta, folleto del cual ha dicho lord John Russell (24 de diciembre de 1860), que *ha hecho perder al Papa mas de la mitad de sus Estados*, el citado folleto, repito, propuso que el dominio temporal se concretare á Roma y á un jardin. En la transaccion ofrecida al Papa sobre las Legaciones, se sobre entendia pues una clausula. Nunca al Papa se le ha presentado frente á frente la proposicion, hecha de buena fe, de sacrificar una provincia, una sola, para conservar el resto. Atended á los resultados. El Piamonte no ha cesado de pedir la ciudad de Roma, la ciudad de Roma, entendedlo bien, y no esclusivamente las Legaciones.

¡Ah! No puedo menos de sorprenderme al ver que un periódico que me abstengo de citar, que marcha ahora al frente de esta politica y que figura en primer termino de los que aplauden vuestro folleto, esclamó despues de la ocupacion de las Legaciones: «Esto no es mas que la primera étapa»; y luego dirigiendose á Roma, añadió: «La segunda irá mas allá.» Y otro periódico dijo: «Este es el primer paso, pero es un gran pasa.»

Desde entonces todo ha salido á pedir de boca; se han hecho todas las étapas, y solo falta dar un paso.

No; no ha habido mas que un hombre que haya sido franco en todo esto; es Garibaldi. El á lo menos ha hablado claro:

(1) *Il Risorgimento*, diario del conde de Cavour.

«Es preciso estirpar de la Italia el cáncer de Pontificado... Es preciso acabar con esos trajes negros (1).»

«En Roma, *desde la cima del Quirinal*, es preciso proclamar el reino italiano etc. (2.)»

Y despues de Garibaldi, en el Parlamento de Turin, se ha hecho, en fin, valerosamente en la tribuna el juramento *de no detenerse en tan magnífico camino* (3). Hasta despues de haberse derramado impunemente sangre francesa en Castelfidardo, el conde de Cavour no pudo, por fin, esclamar en la tribuna: «Queremos para capital la ciudad eterna, y estaremos en ella dentro de seis meses (4).» Y ya en esta célebre sesion en que hizo el Parlamento juez entre Garibaldi y él, llegó desde entónces á su objeto ó poco ménos. El conde de Cavour no vaciló en pronunciar estas palabras: «Estos memorables acontecimientos han sido *la consecuencia necesaria de nuestra política*, no solamente de tres meses acá, sino DE DOCE AÑOS (5).»

Y despues de todo esto, caballero, osais decir, acusando al Papa, que solo se trata de una cuestion de reformas, y que no ha necesitado mas el Papa para adquirir simpatías. Y entre todos esos italianos atacados de la peste revolucionaria, el Papa es el gran culpable, el que es preciso sacrificar.

Verdad es que el gobierno del Emperador ha propuesto el sistema del *vicariato* de Victor Manuel; mas yo pudiera preguntaros, caballero, si aconsejariais al Emperador que tomase al principe de Joinville para Vicario de la Argelia. Pues entónces, ¿cómo se aconseja aquello al Papa? En el Libro amarillo, del cual vuestro escrito es un comentario, leo un despacho en el cual el conde de Cavour rechaza este sistema. Proponerlo al Papa cuando la Italia no lo queria, no era sino una amarga burla.

En este folleto se propone un proyecto que se nos revela por vez primera, el proyecto de una garantia de las potencias católicas. Este proyecto parece mas razonable; sin embargo la respuesta del Papa que vos llamais *curiosa*, me parece todavía mas razonable. Se limita á lo siguiente:

«¿Cómo podeis garantirme una parte, cuando vuestra garantía no ha obstado para que perdiera lo demas? ¿qué valen estas garantías enfrente de un adversario que está seguro de la impunidad si las quebranta? Quiero reformas, pero reformas libres. Quiero un recurso si puede dárseme á la sombra de algun derecho; no quiero una pension que seria una limosna precaria. Quiero un ejército; pero prefiero formarlo yo mismo; quiero defensores, no guardias; italianos y católicos voluntarios, no estrangeros de guarnicion. Consiento en ser protegido, mas prefiero tratar de ser independiente.»

Si esto era una ilusion, confesad que era ilusion noble. Un empréstito, un ejército, reformas libres; en una palabra, un gobierno de derecho comun que se baste á sí propio; he aquí lo que ha deseado el Papa, hé aquí lo que ha intentado antes de recibir la limosna y las guarniciones de las potencias.

Ha fracasado, decis. De ningun modo; ha conseguido reunir fondos, proporcionarse uno de los primeros generales de Europa, todo lo que necesitaba para permitir que la Francia se retirase en breve, sin dejar el puesto á una revolucion interior.

Ahí es, caballero, donde veis particular-

(1) Carta à los estudiantes de la Universidad de Pavia.

(2) Proclama dirigida al pueblo de Palermo.

(3) Sesion del 13 de abril de 1860, dictámen del señor Ferruco sobre el decreto relativo á la anexion de las provincias de la Italia central.

(4) Sesion del 11 de octubre de 1860.

(5) *Los Debates*, 5 de octubre de 1860.

mente el triunfo del espíritu de partido.

Habeis escrito palabras desdeñosas para nuestros bretones, porque pertenecen á un pais en que la adhesion á la antigua monarquia se ha perpetuado junto con la fe. Se ha formado en Roma, decis, un pequeño Coblentz: y ¿lo decis con formalidad? Os reto á que probeis que se ha intentado algo contra la Francia; conozco legitimistas que al contrario se han resentido de la mala acogida que se les ha dispensado, tan preocupado estaba el gobierno romano del deseo de evitar todo lo que pudiese mezclar las reminiscencias intempestivas de la política al noble espiritu de la religion. Pero, en fin, habia legitimistas, es verdad, en el ejército del Papa; ¿que tiene de estraño? ¿no es mas sorprendente verlos, como decis, *designados por la ilustrada vigilancia de un duque de Grammont*? (Pag. 44.)

Decís que este nombre aumenta el valor del documento: teneis razon.

Tambien insertais algunas palabras duras contra el general Lamoriciere, quien «no militaba bajo nuestras águilas en nuestras luchas heróicas de Italia y de Crimea (página 46.)» No militaba allí caballero, porque estaba en Bruselas desterrado: ¿sabeis por quién? ¿sabeis por qué? Me obligais á recordároslo. Vos le llamais *un hombre político separado del gobierno de su pais* (pág. 47); mas exacto fuera llamarle: un militar separado de su pais por el gobierno. En el fondo de vuestra conciencia, estoy persuadido, caballero, que honrais al general Lamoriciere por haber hecho lo que hizo, y por mi parte daré siempre gracias al emperador por haberle autorizado para ello.

El Papa al procurar tener tropas y recursos propios, ha tratado de entrar en lo que vos mismo llamais en otra parte *las condiciones ordinarias de los poderes humanos á los cuales está sometido* (página 23). Al llamar con preferencia á un general y á los voluntarios de nuestro país, nos prestaba un homenage. La política y el orgullo nacional hubieran debido felicitarse por ello, si el Papa, no siendo ya defendido por la Francia, lo hubiese sido por franceses.

En resúmen, caballero no comprendo vuestra insistencia en las reformas. A menos que querais groseramente atizar preocupaciones vulgares, claro está que el Papa Pio IX quiere las reformas, que ninguna le hubiera puesto en salvo, que se hacia burla de esas reformas, que se queria arrebatarle su poder, y que bajo estos pretendidos arreglos para el sacrificio de una provincia se ha ocultado siempre el plan formado de tomárselo todo, que desde entonces, teniendo motivos para no confiar en mas protectores que Dios y él mismo, ha hecho bien en procurar bastarse á sí propio, y lo hubiera conseguido acaso sin la incalificable invasion de los piamonteses de la que es para mi un deber hablar ahora.

IV.

«La invasion de las provincias del Papa, decís (pag. 51) era segun las miras del Piamonte, un ataque abierto á la reaccion cuyo centro estaba en Roma...»

En este punto os equivocais completamente y de un modo estraño, bien caballero. En su despacho de 18 de octubre de 1860 inserto el libro amarillo (pag. 162), S. E. el ministro de Negocios estrangeros, Mr. Thouvenel, escribe á todos los agentes diplomáticos de la Francia que S. M. *se ha dignado autorizarle para decir exactamente lo ocurrido* en Chambery entre él y los enviados del rey Victor Manuel, Farini y el general Cialdini....»

Garibaldi iba á continuar libremente su carrera por territorio de los Estados romanos, y *una vez hecha esta última etapa*, seria totalmente imposible evitar un ataque contra el Véneto. El gabinete de Turin no veia sino un medio para conjurar semejante eventualidad; este medio consistia en que, luego de aproximarse Garibaldi provocando desórdenes en las Marcas y en la Umbría, se entrase en estas provincias para establecer en ellas el órden SIN TOCAR Á LA AUTORIDAD DEL PAPA; se diese batalla, si era preciso, á *la revolucion en el territorio napolitano*, y luego se encargase inmediatamente á un Congreso la tarea de señalar los destinos de Italia ..»

Hé aquí, caballero, la version oficial, muy distinta de la vuestra.

Pero qué! decidme de buena fé: la Francia que tiene tanto interes en conservar en Roma el jefe de su religion; la Francia que tanto ha hecho para volverle á colocar allí, lo que allí lo conserva todavía, la Francia se ha dejado persuadir de que un general Garibaldi, el mismo á quien arrojó de Roma, que un cabecilla de insurrectos iba á caer sobre Roma y *salvar esa etapa*, en que estamos nosotros, caballero, en que está izada nuestra bandera, en que están nuestros soldados! Ante este temor la Francia baja su espada, da permiso á Cialdini y este pasa la frontera. Decidme, señor vizconde, ¿habeis creido que Garibaldi era un gigante, y que no tenia mas que dar un golpe para tomar á Roma á despecho de la Francia, y pasar el Mincio á despecho del Austria.

Perdonad; pero me veo precisado á usar una palabra que no es episcopal ni política, una palabra familiar y dura, porque solo esa palabra puede espresar mi idea: nos hemos dejado engañar.

Si: nos hemos engañado y equivocado bajo dos conceptos, sobre la fuerza de Garibaldi, y sobre las intenciones del Piamonte; ved el resultado, ved los hechos.

Garibaldi no podia pasar el Garellano; si los Piamonteses no hubiesen atacado al ejército del rey, si el embajador de Cerdeña no hubiese enviado batallones de cazadores en su auxilio, Garibaldi estaba perdido, rechazado á las Calabrias, y acaso se hubiese visto en breve tratado como un pirata y un infractor del derecho de gentes.

No es esto todo; en vez de dar la batalla á la revolucion en territorio napolitano, los piamonteses atacaban á los defensores del Papa en su propio territorio, y arrojaban sus batallones, desde mucho tiempo dispuestos, contra un puñado de franceses, italianos, belgas é irlandeses.

Hablais muy ligeramente, señor vizconde, de esa jornada heróica en que la sangre francesa enrojeció la tierra de Italia, sangre derramada por manos de nuestros aliados. No repitiré esta lamentable historia. ¿Sabeis sin embargo el gran servicio que nos prestó esta batalla? No solo mostró una vez lo que vale la sangre francesa, sino en especial dió su carácter propio á las empresas del Piamonte. Si; desde Castelfidardo, desde Ancona hasta Gaeta, lo que se honraba con el nombre de *movimiento nacional* recobró su verdadero nombre; el de conquista, el de invasion; contad las bombas y los sufragios, el Piamonte ha arrojado mas bombas que votos ha recojido.

Concretémonos ahora á repetir que la invasion de los piamonteses ha consumado los infortunios del Papa, y ya lo veis, se ha debido á una grande ilusion por nuestra parte: hemos creido que Cialdini iba á defender al Papa y que Garibaldi iba á atacarnos en Roma para caer sobre Venecia.

Pero ¿sabeis, caballero, cual es mi mayor sorpresa? Es que vos tan generosamente os complaceis en esponernos los despachos de Mr. de Grammont, y en acusar al Papa y á los católicos, no habeis tenido una palabra de indignacion contra los horrores de una invasion piamontesa; y digo horrores, porque no tengo otra palabra para espresar mi pensamiento descarnado y frio.

Con efecto; ¿qué hemos presenciado?

Intimaciones hechas al Padre Santo para desarmar á sus defensores, á la sazon en que los invasores llamaban á todos sus pueblos á las armas;

Esa cobarde agresion, sin declaracion de guerra; esos *ultimatum* presentados despues de la invasion de los territorios;

Esa trasformacion del derecho mas sencillo de un soberano que se defiende en insulto al sentimiento nacional;

Los pretestos de tropas estrangeras, cuando se cuentan bajo las banderas propias legiones húngaras, inglesas y polacas; esas acusaciones de motines que se han escitado y de represiones que se han provocado:

Esas proclamas, unidas á los mas groseros ultrajes de órdenes de esterminio;

Esas palabras de *miserables*, *sicarios*, codiciosos de *oro* y de *saqueo*, con qué se ha insultado á los voluntarios franceses;

Un Rey y su primer ministro hablando de las *hordas pontificias mandadas por ese Lamoriciére*;

Ese ataque, por sorpresa, de un pequeño ejercito por un ejèrcito diez veces mas numeroso;

Esos boletines de victoria en que Cialdini se atreve á escribir lo siguiente: «Se asesinaba á mis soldados á puñaladas; los heridos daban de puñaladas á los que los socorrian;

Ese vencedor que se jacta de haber hecho *huir á Lamoriciére*;

Esos insultos á los prisioneros franceses conducidos de una á otra poblacion de Italia;

Esas doce horas de bombardeo, con menosprecio de todas las leyes de la guerra y del honor de una plaza que capitula y que no encuentra ya proteccion en la bandera parlamentaria.

Si volvemos ahora la vista hácia Sicilia y Nápoles, ¿que vemos?

Esa invasion en plena paz de un reino aliado; esos embarques hechos á la luz del dia en los puertos del Piamonte; esos alistamientos públicos en todas sus ciudades;

Esa comedia diplomática de un ministro que miéntras el exito es dudoso, niega abiertamente su complicidad;

Ese desembarco de Garibaldi protegido por buques ingleses;

Ese fusilamiento de los prisioneros de Melazzo para dar «un saludable ejemplo»;

Y luego todos esos decretos dados *en nombre del rey Victor Manuel*;

Esa publicacion de la ley agraria, ese reparto de los bienes comunales «á los combatientes y á las victimas de la antigua tirania»;

Los 1500 presidarios de Castellamare puestos en libertad, *bajo su palabra de honor*;

Ese decreto no anulado todavia en que se proclama *sagrada* la memoria del asesino Agesilao Milano;

Todas esas atrocidades, en fin, como se ha dicho hasta en el Parlamento ingles, cometidas en Sicilia, y este vergonzoso espectaculo de anarquia y depredacion;

En los Estados napolitanos, ese jóven rey que tiende en vano al Piamonte una mano leal;

Que pide socorros á los reyes de Europa cuyo honor el solo defiende; y no recibe mas que estériles consejos, y luego no sé que grandes cordones;

Que proclama la amnistia, las instituciones mas generosas, da al viento la bandera italiana; pero vé la traicion piamontesa en todas partes á su al rededor, en la escuadra, en el ejercito, en el ministerio que se le ha designado, y hasta en su familia.

Un tio que le acusa ante la Italia;

Un general *Nunciante* que se pasa al enemigo é insta á los soldados para que hagan lo propio.

Un *Liborio Romano*, esa rara figura de traidor, que acepta de Francisco II el ministerio del interior para organizar toda la traicion: que proclama á Francisco II «su augusto señor», y luego despues felicita al muy invencible Garibaldi, redentor de la Italia»; merece y recibe de manos de Garibaldi la espada de honor que le convenia, esa misma cartera que habia recibido de Francisco II.

Luego ese socorro prestado por la artillería piamontesa al invencible Garibaldi, derrotado en el Vulturno;

Y á la sazon en que desengañado de su confianza y recobrando su valor, el jóven rey de Nápoles va resueltamente á atacar las tropas de la revolucion; vemos al rey piamontes, sin declaracion de guerra, y en tanto que los respectivos ministros estaban todavía acreditados cerca de ambas cortes, acudir al ausilio de Garibaldi, la mentira de la complicidad tácita que abre paso en fin á la audiencia de la confraternidad de las armas; el derecho público que ya no protege nada;

Luego, ese encuentro revolucionario y del rey que le tiende la mano y le dice: *Gracias;* él que en el dia del peligro negó tener complicidad con él delante de la Europa; él, hijo de ese Cárlos Alberto que rehusó la corona de Sicilia que se le ofrecia indebidamente;

Despues, esa entrada en Nápoles en un mismo coche del atrevido aventurero vestido de blusa y el rey;

Despues, toda esa votacion, con las tres urnas, bajo el terror de las bayonetas y del puñal;

El estado de sitio en las provincias napolitanas á fin de atestiguar la unanimidad de los votos;

La pena de muerte impuesta á todo movimiento contrario al movimiento piamontes;

La pena de muerte impuesta por dar el grito de Viva Francisco II;

La pena de muerte impuesta á los soldados de Francisco II, únicamente por haber sido fieles á su rey;

Las columnas piamontesas espedidas en todas direcciones en el pais para sembrar en donde quiera el terror y la muerte;

Aterradoras órdenes del dia;

La órden de Cialdini de que se *fusile sin compasion á los compesinos*, porque son fieles á su principe y á su pais;

Pinelli, mas salvaje todavia, dijo: *Es presiso acabar con el vampiro sacerdotal*... Sed inexorable como el destino.... contra semejantes enemigos la piedad es un crímen;»

En su consecuencia, atroces fusilamientos;

Eclesiásticos y majistrados presos y fusilados.

Despues de los fusilamientos, los bombardeos;

Despues del bombardeo de Ancona, el bombardeo de Capua, luego el de Gaeta, uno de los mas terribles de que hace mérito la historia de los siglos, cebandose especialmente las bombas en las casas, en las iglesias y en los hospitales.

Los oficiales de la antigua marina napolitana presentados á los consejos de guerra piamonteses, porque cediendo á un resto de honor se resisten á bombardear á su rey y á su jóven reina.

La traicion poniendo fin á estos horrores y á una defensa heróica con la esplosion de los polvorines.

Hé aqui, caballero, una parte de las atrocidades que hemos presenciado; y no lo he dicho ni puedo decirlo todo.

Y vos tan severo con el Papa y sus defensores, no habeis tenido una palabra para condenar todo esto!

No os duela sin embargo que os lo pregunte:

¿Para todo esto el Piamonte, mucho mas rebelde que el Papa á nuestros consejos, ha menospreciado nuestra palabra?

¿Le eramos deudores de tanta impunidad?

Un hombre que tiene algunos derechos á la admiracion de Mr. Gueronniére; M. de Lamartine esclamaba recientemente con una elocuencia que brotaba del fondo de su razon y de su conciencia conmovidas:

«¿Debemos acaso al Piamonte el sacrificio de todo lo que ha constituido hasta ahora, en las sociedades civilizadas, lo que se llama el derecho público, el derecho de gentes, el respeto de los tratados; la santidad de los límites, la legitimidad de las posesiones tradicionales, la inviolabilidad de los pueblos con los cuales no se está en guerra? ¿le debemos el derecho escepcional de invasion en todas las provincias neutrales y en todas las capitales á que lleva un antojo ambicioso en nombre de una supuesta nacioanlidad que el Piamonte invoca en favor suyo pisoteándola, en los demas?

«¿Debemos al Piamonte el desbordamiento, sin declaracion de guerra y sin titulo alguno, de sus bayonetas por todos los principados que le acomoden de la Italia septentrional?

«¿Debemos al Piamonte la inovacion inopinada por cien mil piamonteses en esos Estados del Papa con el cual el Piamonte no estaba en guerra, y mientras nuestras tropas, estando en Roma, parecia que debian garantir á lo menos la inviolabilidad de hecho de los territorios? ¿fué alguna vez la bandera francesa mirada con tanta irreverencia, no diré por enemigos sino por aliados intimos á quienes acabamos de prestar servicios tan brillantes como los de Magenta y Solferino?

«¿Debiamos al Piamonte los escandalosos desembarcos de un ejército piamontes en la Sicilia, mientras sus embajadores aseguraban al rey Nápoles su respeto hácia sus Estados, y los embajadores de Nápoles llevaban á Turin una constitucion fraternal en prenda de paz y de alianza?

«¿Debiamos en fin al rey del Piamonte el derecho impune de ir, al frente de un ejército real, á perseguir, sitiar bombardear, en su último asilo, Gaeta, á un jóven rey á quien su juventud, inocente en el despotismo de su padre, no habia permitido cometer faltas de las que motivan la animadversion de un enemigo ó el juicio de un pueblo? ¿Acaso el derecho de arrojar balas y bombas sobre la cabeza de los reyes, de las mujeres, de los niños, de jóvenes princesas y de una familia real con la que no se está en guerra, ha pasado á ser el derecho de los reyes de la misma familia? ¿esta es la confraternidad de tronos para un príncipe que quiere generalizar la monarquia?

«No, nada de esto debemos al rey del Piamonte, aun cuando para legitimar sus enormidades monárquicas, se sirviese del escelente pretesto de traer la libertad á los pueblos.....

«Y ¿qué diplomacia, escepto la inglesa, puede obligar á la Francia á ratificar semejantes actos de osadia contra el derecho de los pueblos.....»

(Despues de demostrar que si ha habido tenacidad, la corte de Turin es la que ha dado el ejemplo de ella, con menosprecio de los consejos de la Francia, el obispo de Orleans termina en estos términos.)

Decidlo, caballero; rasgad el velo que cubre vuestras últimas palabras; aclarad este misterio inconveniente, desprendeos de esas frases encubiertas y de ese equivoco poco digno de vos.

¡Qué! «La Italia y el pontificado temporal, decis, no han encontrado todavia sus condiciones de equilibrio.»

O estas palabras no tienen sentido, ó permiten suponer no sé qué combinacion que es imposible.

No se trata ya, como se proponia en el folleto «El Papa y el Congreso», de dejar al Padre Santo la ciudad de Roma y un jardin. El

Piamonte reclama la ciudad de Roma para su parlamento, y Victor Manuel para su residencia. Así pues solo quedará al Papa su jardin y su casa. En otros términos, el poder temporal será abolido, el Papa y los cardenales cobrarán un sueldo y tendrán un palacio. Vos no estableceis esta consecuencia en vuestro folleto, pero al leerlo todos la sacan.

Señor vizconde, vos conoceis la historia. Carlomagno no quiso que el Papa fuese su limosnero; el Papa no quiso ser el limosnero del gran Napoleon; y ¿creeis que un Papa querrá ser el limosnero de Victor Manuel?

Este poder que la Francia ha creado, que la Francia ha restablecido, que los siglos han respetado, sede independiente del Pontífice del género humano, que Paris no quisiera ceder á Viena, ni Viena á Madrid, ni Madrid á Munich, ¿proponeis que se convierta en una prebenda piamontesa?

Y luego, porque nosotros consideramos este poder que quereis abolir como esencial á la independencia de nuestra fe, ¿nos acusais de que confundimos lo temporal? ¡Nosotros somos hombres de partido, y la carta de Roma es terca y obstinada! Le aconsejais un imposible, y luego la acusais de que desecha vuestros consejos. Caballero, sed sincero y lógico. Llevad vuestro raciocinio hasta el estremo. Se pueden tener dos políticas, mas no se pueden sacar dos deducciones lógicas. Pues bien, hé ahí dos deducciones, elegid.

Si quereis la conservacion de la soberanía pontificia, aconsejad esplicitamente al gobierno del emperador que prohiba al Piamonte tocar en nada dicha soberanía.

Si vuestra conclusion, empero, se reduce á la abolicion de ese poder antiguo; si en estos tristes tiempos en que la moral pública es con frecuencia entre nosotros objeto de rudos ataques, debe ser sacrificado el mas augusto representante de la fé y de la moralidad cristiana, decidlo: si esta es vuestra opinion, sostenedla. Pero á la sazon en que vuestro escrito puede colmar los inmerecidos infortunios del Papa, á la sazon en que puede alentar á la Francia á abandonar el poder temporal de la Santa Sede y decidir al Piamonte á poner la mano en él, ¡ah! no le proporcioneis á lo menos palabras para insultar á su víctima.

Dignaos, etc.,

FELIX, *obispo de Orleans.*

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 12.

Se ha mandado que se suprima el pantalon de punto blanco y azúl y la bota de montar que usan los oficiales del cuerpo de Estado Mayor del ejército; conservando el uso del paño azul turquí con galon de oro, de reglamento, como prenda de gala á pié y á caballo, y con franja azul celeste para diario en paz y en guerra; usando tambien para el último caso sobre este pántalon un botin de paño pardo impermeable que en su parte mas alta se eleva 20 centimetros sobre la rodilla.

—Una cuestion bastante singular está retardando hace tiempo en Paris el estreno de la ópera el *Tannhauser*, del maestro Wagner. Este no está satisfecho de la manera con que dirige el director de orquesta, Mr. Dietsch, y quiere dirigir la orquesta por si mismo, á lo que se opone monsieur Dietsch por consideraciones de decoro. En Alemania, en Italia y en España es muy comun lo que el maestro Wagner pretende; pero en Francia no sucede así, y monsieur Diestch cree que únicamente por galantería puede el director de orquesta ceder su puesto al maestro.

—*El Eco de la ganaderia* da cuenta de un método de conservacion de los granos que está produciendo escelentes resultados.—consiste en estratificar los granos, alternandolos con capas de cal viva, que se emplea en cantidad de 5 á 6 por 100. Monsieur Persor, profesor del conservatorio de artes y oficios, dice que mediante la intervencion de la cal ha llegado á conservar trigo en circunstancias de tal manera favorables á su alteracion, que el mismo trigo apenas podia conservarse arriba de un mes en pomos perfectamente tapados; mientras que los granos conservados por la cal no perdieron despues de nueve meses ninguna de sus cualidades y conservaron sus propiedades germinativas. Se mezcló un poco de trigo germinado con cal, y la germinacion no tardó en interrumpirse. Pasado despues por un cedazo y aventado este trigo, no manifiesta gusto alguno diferente de los demas. Habiendo tratado por la cal cierta cantidad de trigo en descomposicion, la fermentacion se contuvo, y despues de convenientemente aventado, lavado y secado apenas se diferenciaba este del trigo comun. Es evidente desde hoy que con el empleo de la cal el almacenaje de los granos puede asegurarse, á la condicion que las paredes del silo ó depósito sean impermeables al agua, y que el aire no pueda renovarse en su interior.

—Segun anuncian los periódicos franceses, la separacion de la caja de los ferro-carriles de Francia y de las sociedades que ella habia fundado es ya un hecho indudable, habiendo dado lugar á una disposicion especial del tribunal en este sentido, ¡que publica la «Gaceta de los Tribunales,» las protestas de Mr. Dromery, abogado de los administradores del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, sosteniendo la individualidad distinta y separada de esta sociedad, y que Mirés y compañia no eran mas que meros suscritores de ella. Otro periódico de Paris, «Le Conseiller» añade que ya la compañía de Pamplona está en tratos para la venta del camino con la compañía de Zaragoza. Esta, segun parece, se encargará de la esplotacion por cuenta de la compañía cedente durante 6 años al cabo de los cuales quedará en posesion del camino. Las condiciones de compra se han fijado entre un minimum de 200,000 francos por kilómetro y un máximum de 250,000. Hasta la compra definitiva la compañía de Zaragoza se encargará de pagar los intereses al capital desembolsado en la de Pamplona á razon de seis por ciento. Si los productos de la esplotacion no cubrieran integramente este interés la compañía de Pamplona abonará la diferencia á la de Zaragoza sobre el importe de la venta. Ademas, la compañía de Pamplona recibirá un adelanto inmediato de 5 millones de francos la misma venta. La «Gaceta de los caminos de Hierro» dice que, segun sus noticias particulares este contrato se halla bastante adelantado.

—Las noticias que tiene *El Reino* de la Habana están acordes con las que nosotros hemos publicado, y se vé por ellas que afortunadamente no ha sido todavia confirmada la noticia que algunos habian anunciado respecto á la quiebra de la antigua y respetable casa de los señores Noriega, Olmo y compañia, que tiene un capital muy considerable en fincas; pero la crísis mercantil continuaba en aumento, y se temia que se resintiesen algunas de las casas principales de aquella isla, á no recibir pronto el auxilio que se prometian y era de esperar, en vista de sus garantías y activo suficiente á cubrir sus compromisos.

—El dia 8 de febrero fueron presentados en la secretaría del gobierno de Matanzas tres marineros náufragos de la barca francesa *Angeline*. Este buque salió del Havre con direccion á un puerto de las Antillas: mas á las siete ó las ocho de la noche del 1.° de dicho mes encalló en una roca, haciéndose el casco pedazos al dia siguiente. Inmediatamente metiéronse en el bote mayor el capitan M. Leroux, su señora, su hijo y nueve tripulantes, y en otro bote el contramaestre con dos marineros; estos tres son los que han llegado á las playas cubanas. El bote donde iba el capitan servia de guia al otro con una luz durante la noche; mas un récio golpe de mar apagó esta señal, y quedaron los náufragos aparecidos perdidos totalmente. A los dos dias alcanzaron la costa, de donde despues de mil trabajos pudieron llegar á Matanzas. Se ignora completamente la suerte del capitan y sus compañeros. Los tres infelices que llegaron al puerto, recibieron todas las atenciones que requeria su estado.

—El gobierno pontificio por medio de un estenso y razonado despacho del cardenal Antonnelli ha refutado el folleto de Mr. Laguerronniere. Despues de rechazar la acusacion que el folletista le dirije de haber desoido obstinadamente todos los consejos del gobierno francés, «¿Por ventura, pregunta, el autor del folleto se ha parado á reflexionar que esa Italia á quien es preciso sacrificar el dominio temporal del Pontífice no va á tener por dueño sino á ese mismo Piamonte, cuyo gobierno ha sido por el calificado de revolucionario; al Piamonte, que invade los territorios de cuantos no se entregan á él: que lleva la carnicería y el hierro á los pueblos que se resisten á sufrir su yugo, que viola no solo la fé de los tratados mas solemnes, tan pronto bajo pretesto de su antiguëdad, como sin pretestar nada mas que su capricho, sino tambien el derecho de gentes; que, finalmente, proporciona armas y dinero para sublevar á las masas, para que estas se encuentren luego en disposicion de consumar el acto de rebelion contra sus soberanos?» «A pesar, añade, de todos estos hechos, y piense como quiera de ellos el autor del folleto, nos tranquiliza una cosa, y es ver que contra su opinion están las seguridades dadas y repetidas por su propio soberano y los ministros de este, el tratado de Zurich, en que se reconocen y se admiten como indisputables é indisputados los derechos del Padre Santo, y por último, el grito unánime de todo el órbe católico.»

—Una carta de Liverpool, que publica el *Irurac bat*, dá curiosas noticias de don Juan y de su célebre secretario Lazeu. La gran cuestion para ambos es encontrar dinero, pero no encuentran tontos que se lo dén. «Don Juan, dice el corresponsal, no se ha movido de Lóndres. Lazeu anda mas apurado de dinero; desde que es secretario de D. Juan se ha enredado en deudas de una manera espantosa, y dicen que ha envuelto tambien á su amo, y no estrañen Vds. si un dia de estos oyen decir que D. Juan y Lazeu están en la cárcel de Deudas; este es el paradero mas dulce que se le pronostica al insigne D. Juan en manos del travieso Lazeu, que se teme arrastre á su amo á pecados mas graves. A D. Juan le conozco personalmente; es un pobre hombre sin ningun talento particular ni travesura; carácter muy encojido y miedoso, tanto que temeroso en el dia de que puede ser envenenado, apenas come sino despues de haber visto comer á los demás y el efecto que les ha hecho la comida, es decir, come de la misma comida una hora despues, segun me han informado personas fidedignas.»

—La fraccion disidente de la mayoría del Congreso no escede, segun *La Epoca*, de veinte individuos. Anúnciase que su primer acto será abstenerse de votar en la proposicion relativa á los asuntos de Italia, y que mas tarde desplegará todas sus fuerzas, tanto en la proposicion relativa á la reforma constitucional, como en algunos de los artículos de la ley que señala las atribuciones de las diputaciones provinciales.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

DESPACHOS TELEGRAFICOS PARTICULARES DE EL ISLEÑO.

Varsovia 13 de marzo.

Meyendorff ha llegado con la respuesta del emperador a la esposicion que le fué elevada por los habitantes de dicha ciudad. El emperador instituye un consejo de Estado distinto para la Polonia y nombra presidente del mismo á Zamoiski. Los actos oficiales se encabezarán en nombre del emperador como Rey de Polonia.

Madrid 14 de marzo.

Anoche aprobó el congreso la conducta del gobierno en los asuntos de Italia por 176 votos contra 44. Abstuviéronse de votar 37 diputados.

Turin 14 de marzo.

El proyecto de ley confiriendo el título de Rey de Italia á Victor Manuel ha sido adoptado por unanimidad. Segun un parte del general Cialdini del 13, la ciudadela de Messina se rindió á discrecion despues de cuatro dias de fuego. La artillería sarda causó un grande incendio. La capitulacion fué negada haciéndose cinco mil prisioneros.

Madrid 15 de marzo.

Consolidados, 49-10.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN PATRICIO, OBISPO Y CONFESOR Y SANTA GERTRUDIS.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana domingo, en la iglesia de S. Francisco de Asis, continuan las cuarenta horas que los hermanos terciarios consagran á su patrona Nuestra Señora de las Angustias. La esposicion será á las siete, á las siete y media comunion general para los terciarios, á las diez se cantará nona y luego la misa mayor: concluida, se celebrarán dos misas rezadas con la novena del patriarca san José. A las doce los hermanos terciarios turnarán de dos en dos á hacer la corte á su divina Majestad hasta las tres de la tarde, en que se rezará la corona de la Vírgen, y en seguida tendrá lugar el sesto dia del septenario, con sermon; á las seis y tres cuartos oracion mental, estacion y la reserva.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 6 hs. 8 ms.
Pónese.... á las... 6 » 9 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 8 ms. 44 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el segundo comandante del regimiento infanteria de Gerona, don Manuel Vales.

Parada: Gerona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA

Queda depositado en esta secretaria un diamante de cortar vidrio que ha sido encontrado; la persona que lo ha estraviado podrá presentarse y dando las señas le será devuelto. Palma 16 de marzo de 1861.—Mariano de Quintana.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS DE PALMA DE MALLORCA.

La sociedad del alumbrado de gas debiendo pasar á la escavacion necesaria para la cisterna de un gasómetro, lo pone en conocimiento del público para que las personas que deseen entrar en licitacion con arreglo al pliego de condiciones y plano que obran en la secretaria de la sociedad—Cuesta de Santo Domingo—76—principal, se presenten el dia 23 del corriente con sus pliegos cerrados á las 12 de la mañana á cuya hora se abrirán adjudicandose la subasta al mejor postor siempre que se considere admisible la proposicion. Palma 13 de marzo de 1861.—P. A. de la D.—J. Fiol secretario.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 15.

De Barcelona en 2 dias fragata Eufemia de 646 *toneladas, cap. don Lorenzo Salas, con* 17 *mar., y lastre.*

De Cerchell en 4 dias laud Lindo, de 25 toneladas, patron Bartolome Ferrer con 5 mar. é idem.

De Argel en 4 dias idem Esperanza de 53 toneladas, pat. Miguel Oliver, con 7 mar., habas y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 15.

Para Cullera laud San Ramon. de 46 toneladas, patron José Alberty, con 6 marineros, un pas., trapos y efectos.

Para Tortosa id. Marieta de 19 ton., pat. Juan Duart, con 5 mar. y lastre.

Para Argel idem San Antonio, de 22 ton., patron Guillermo Berga, con 6 mar., un pas., vino y efectos.

Para idem javeque Tercera Dolores, de 80 toneladas, pat. Juan Carbonell, con 8 mar., id. é id.

Para Valencia laud Bienvenida, de 58 toneladas, patron Jaime Salleras, con 6 marineros, algarrobas y efectos.

Para Alicante id. Segunda Pamela de 41 toneladas, patron Bartolome Felany con 6 mar., leña é idem.

Para Valencia idem Salvador, con 25 toneladas, patron Miguel Martorell con 4 marrineros y lastre.

Teatro del Casino Artístico.

FUNCION 14.ª DE ABONO PARA MAÑANA 16.

1.° Sinfonía.

2.° La gran zarzuela en un acto nueva en esta ciudad, titulada:

EL CABALLERO PARTICULAR.

3.° El lindo juguete filosófico lírico-dramático en un acto, *El último Mono.*

4.° El disparate cómico-lírico-dramático en un acto, *Los dos ciegos.* Desempeñado por los señores Saez y Moron.

A las 7 y media.

SECCION DE ANUNCIOS.

Al público.

En la hojalateria LA BRILLANTE, calle de la Capellería, número 61, se acaba de recibir un gran surtido de batería de cocina, ollas de hierro fundido y porcelana por dentro, sartenes y demas efectos. Se trabaja toda clase de piezas de hojadelata, canales y cañerias de zinc, de plomo y de toda calidad. Tambien se hallarán en el mismo establecimiento quinqués para gas y de aceite, lamparillas de laton, vidrios planos lisos, floreados y de colores, braseros de laton, varios objetos de estaño y de plomo, en plancha para obrar y en barra para fundir. Se hallan tambien potes con salsa de tomate á 4 rs. cada uno, y devolviendo la lata á 2 rs.

Agradecido el dueño de este establecimiento á la buena acogida que el público le dispensa ha resuelto rebajar el 10 por 100 á los que tomen vidrios, canales ó cañerias por valor de 100 reales. Los demas artículos se espenderán á precios sumamente equitativos.

UNA ESPERANZA PARA TODOS,

aun para los que estan en la agonia.



EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Esta prodigiosa preparacion penetra hasta el centro y el fondo de las enfermedades que afligen al hombre en la superficie de su cuerpo. En las fricciones desaparece de la mano, como si fuera atraida al interior por alguna fuerza invisible, y verifica su mision curativa con rapidez, con seguridad y sin causar dolores. Las simples erupciones, las úlceras, los tumores endurecidos, las afecciones escrofulosas de todo género, los cánceres, las heridas envejecidas, en una palabra toda especie de inflamacion ó supuracion, ya radique en la piel ya en la carne, ó entre los músculos, puede ser contenida y definitivamente curada sin peligro alguno, frotando la parte afectada con este inestimable Ungüento.

Hidropesía

Debe tenerse particular cuidado acerca de esta tenaz y peligrosa enfermedad, que suele aparecer como una simple inflamacion en los pies, á la cual no se da grande importancia hasta que la inflamacion sube á las piernas. La raiz de este mal debe buscarse en el hígado y en el estómago aun desde los principios de su aparicion; por consiguiente no se debe perder tiempo desde los primeros momentos, y se debe apelar á las Píldoras Holloway conforme á las instrucciones impresas (en español) que las acompañan, y frotar abundante y frecuentemente con el Ungüento Holloway las partes inflamadas. Al mismo tiempo el enfermo deberá abstenerse de todo alimento, que pueda desarreglarle el estómago y afectar el hígado. Aun los casos mas desesperados ceden á la influencia combinada de estas Píldoras y de este Ungüento.

Afeccion de los riñones, mal de piedra, detenciones de orina.

En todas la enfermedades que acaban de citarse, se pueden obtener adoptando el siguiente plan sencillo y en el corto espacio de veinte y cuatro horas las mismas ventajas que por cualquier otro tratamiento se obtendrian en seis meses. Aun en los casos peores, debe frotarse con este Ungüento en la parte posterior de la region de los riñones, y él penetrará hasta la raiz del mal, y producirá un alivio inmediato. Su continuacion en caso necesario traerá una cura radical y definitiva. Deben tomarse al mismo tiempo siete ú ocho Píldoras Holloway, segun las circunstancias lo reclamen. Nadie, que ensaye estas Píldoras y este Ungüento para cualquiera enfermedad que sea, lo verificará en vano, sino que al contrario hallará resultados prodigiosos.

El Unguento Holloway es el mejor remedio para las siguientes enfermedades:

Almorranas.	Fístulas.	Id. de los ojos.
Asma.	Frialdad ó falta de calor en las estremidades.	Picaduras de mosquitos.
Bultos.	Grietas en las manos.	Id. de reptiles.
Calambres.	Gota.	Pústulas.
Callos.	Heridas antiguas.	Quemaduras.
Cánceres.	Hidropesía,	Reumatismo.
Contraccion de miembros.	Inflamacionesglandulares.	Supuraciones pútridas.
Enfermedades del cútis.	Id. internas.	Sabañones.
Id. del hígado.	Id. esternas.	Temblor de nervios.
Id. de las articulaciones.	Lamparones.	Tiña.
Erisipelas.	Lepra.	Tumores.
Erupciones escorbúticas.	Males de piernas.	Ulceras en la boca.
Id. escrofulosas.	Males de los pechos.	Id. en cualquiera parte.
Escabia.		

Este Ungüento, elaborado bajo la inspeccion personal del Profesor Holloway, se vende á 1 sueld. 1 1/2 din., y á 4 sueld. 6 din. cada bote en el establecimiento central de dicho Profesor en Lóndres, Strand, 244, y en las casas de todos los principales Droguistas y Boticarios de todos los paises del mundo á los precios relativos establecidos para cada pais.

En el nuestro los precios por cada bote de Ungüento son los siguientes:

contenìendo una onza.
conteniendo tres onzas.
conteniendo seis onzas.

Comprando los tamaños mayores se obtiene una gran ventaja, pues el segundo tamaño contiene tres veces el pequeño, y el mayor lo contiene seis veces.

Cada bote de Ungüento va acompañado de una instruccion impresa en español, que esplica la manera de usar este remedio en cada una de las enfermedades á que se aplica.

Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Lóndres; y en todas las boticas y droguerias del mundo. En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOL, plaza del Mercado.

Ungüento y Píldoras Holloway.—Remedio seguro para el escorbuto, la hidropesia y todas las enfermedades del cútis. La pesadez, la falta de fuerza y el abatimiento del ánimo, tan frecuentes en las personas que sufren de enfermedades cutaneas son prontamente curados por el uso del Ungüento y las Píldoras Holloway. La eficacia de estos medicamentos en corregir los desórdenes del sistema y en curar las enfermedades arriba mencionadas es indisputable, y en todas los paises, en donde estos males prevalecen, el Ungüento y las Píldoras Holloway han logrado adquirir una reputacion casi milagrosa. Las propiedades purificantes de las Píldoras y el efecto peculiar del Ungüento sobre la piel los hacen superiores á todo otro remedio.

ARTICULOS

DE ESCRITORIO Y ESCUELA. DE UTILIDAD Y ADORNO.

PLAZA DE CORT, NÚM. 38.

En este nuevo establecimiento se hallan de venta los efectos siguientes:

Papel de multitud de clases y tamaños: sobres para cartas: tinta de varios colores, en botellas grandes y pequeñas: obleas: lacre: arenilla: sellos: plumas de ave cortadas y sin cortar, de las llamadas de bec, y de metalicas de los autores mas conocidos, cortadas para diferentes carácteres: porta-plumas y cuchillos de madera, hueso, marfil, nacar, etc. perdigoneros: guardanotas: calendarios perpétuos: guardasellos: enjuga-plumas: prensa-papeles: pupitres: carteras con cerradura y sin ella: escribanias: tinteros: corta-plumas: raspadores: goma galvanizada: botellitas de grassilla; y en una palabra, todo cuanto pertenece al ramo de escritorio.

Igualmente se hallarán cartapacios y muestras para aprender á escribir de todos los números: falsillas, y otra multitud de artículos de escuela.

Tambien hay cajitas de compases y cajas de colores y todo lo concerniente al dibujo.

Por último hay un surtido completo de perfumeria de las mejores fábricas nacionales y de la conocida sociedad higiénica: potes de porcelana para pomadas; botellitas fantasia para tocador: juegos de aseo; y juegos de café de gran efecto y variados dibujos.

Todo de mucho gusto y á precios sumamente módicos.

Mr. Marignac

acaba de recibir un grande y variado surtido de floreros de marisco del mejor gusto, como igualmente de estampas de todas dimensiones, y estampitas caladas para devocionarios: frentes de chimeneas, marcos dorados, ovalados, cuadrados y en negro: pilas para agua bendita: medallones: cuadernos de arquitectura y para escribir diferentes caractéres de letra y adorno: mapas y acuarelas de superior calidad.

Todos estos géneros se espenderán á precios muy equitativos en la calle de San Nicolas, número 18, tienda.

A las señoras y señoritas de Palma.

Doña Elena Mario, modista de Paris que vive en la plaza de San Nicolas, núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfeccion. Tambien arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

DICCIONARIO DE LOS DICCIONARIOS

DE

MEDICINA Y CIRUJIA PRÁCTICAS

bajo la direccion del Dr. Fabrer.

Interesante obra, que contiene un resúmen de todos los demas diccionarios y tratados clasicos de medicina y cirújia, indispensable á los profesores de la ciencia de curar.—Se publica por entregas de un pliego de 16 páginas á 1 real en toda España. Los señores facultativos de provincia deben adelantar el importe de 10 entregas, ó de 30 abonando únicamente en este caso 28 reales, si hacen la suscricion directamente al señor don Federico Borrell—calle del Caballero de Gracia—2 y 4—2.°, incluyendo el importe de las entregas en libranzas de correos.—Han salido dos tomos y parte del 3.°—Tambien se suscribe en la botica de don José Antonio Obrador.

MODAS DE PARIS.

Acaba de llegar y establecerse en la Cuesta nueva de Santo Domingo, n.° 3, piso 1.°

Mlle. Stephanie

procedente de Barcelona, Valencia, Madrid y otras capitales.

Está dedicada á la confeccion de toda clase de prendas para señoras con arreglo á modas y últimos figurines, y especialmente á la de sombreros y adornos para la cabeza.

Cuenta con un surtido completo de novedades para el objeto, del mejor gusto y variedad.

Se encarga en su taller y por módico precio, de la perfeccion en el corte y adorno á las señoritas que por gusto ó dedicadas al ramo quieran someterse á su direccion.

Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores-correos, plaza de las Copiñas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en cuellos, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estrellitas de oro. Se recomienda el exámen de estos artículos aunque no se compren. Precios módicos.

Muy interesante al público y á los ayuntamientos.

El dueño del establecimiento situado en la plaza de Cort número 54, hace presente á los ayuntamientos de estas islas cuyas respectivas poblaciones carecen de alumbrado público, que tiene arreglados faroles con reberberos de espejos a un precio tan económico que se hallan al alcance de los recursos de cualquiera municipalidad, uniendo á la elegante construccion la mayor solidez. Para adquirir inmediatamente un número cualquiera de faroles no es preciso que los ayuntamientos tengan fondos disponibles, pues el citado dueño del antedicho establecimiento les hará ventajosas proposiciones para satisfacer con desahogo las cantidades á que asciendan los faroles que se encarguen.

En el mismo establecimiento hay vidrios planos de todas dimensiones, lunas azogadas para espejos, canales y cañerias de zinc, planchas de nueva invencion para ropa, braseros de laton para vender ó alquilar, todo á precios módicos.

Anuncio al ilustrado público.

BARTOLOMÉ PARAROLS, maestro de estucos, da conocimiento al público y á los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al caliente como al frio, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demas dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la *den Rubí*, chocolateria de Vicente Llorens

Al bello sexo.

Acaba de establecerse en esta capital una modista por todo lo concerniente á la hechura y arreglo de MANTILLAS; *á precios sumamente módicos*. En la tienda de las Ninfas Palmesanas, calle de Bastaixos, darán razon.

SE DESEA ENCONTRAR UN HOMBRE que entienda bien el arte de cocina, para guisar; como tambien una jóven de buenas circunstancias para servir. Darán razon en el Café del Recreo (entrada que pasa) detras de la Pescaderia nueva.

EN LA CUESTA NUEVA DE SANTO DOMINGO, núm. 68, hay para vender varios muebles, como son mesas de mármol, de madera, sillas y unas bolas de billar; tambien está para alquilar la misma casa tienda.

SE VENDERÁ UN EJEMPLAR DE LA Historia Universal de Cesar Cantú, que consta de seis tomos y son casi nuevos, haciéndose un descuento regular de lo que costó por suscricion. En esta imprenta informarán.

ALMONEDA.—Se hace de varios muebles, cadena de Cort, núm. 4, piso 1.°. al lado de la libreria de Garcia. de diez á una por la mañana y de tres á seis por la tarde.

SE DESEA ENCONTRAR UNOS ENTRESUELOS en el centro de esta ciudad que tengan al menos tres cuartos dormitorios. En esta imprenta darán razon de la persona que los busca.

Venta de una casa.

Se vende una casa zaguan de mucha capacidad, situada en buen parage de esta capital. En esta imprenta darán razon.

DEPÓSITO DE GUANO Á 18 PESETAS quintal y ladrillos refractarios á 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol. Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.

VENTAS.—En esta imprenta darán razon de quien quiere vender dos puertas de balcon de 15 palmos con 6 1/2 de anchura, cuatro ventanas y una vidriera, todo nuevo y á precios equitativos.

SE DESEA COMPRAR UN BORRICO ARGELINO que esté en buen estado. Darán razon calle de la Lonja, manzana 117, núm. 48.

El Lloyd Español.

Compañia de seguros marítimos en participacion establecida en Madrid.

Agente de la compañia en Palma de Mallorca D Joaquin Fiol.—Calle de Puigdorfila—13.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lúnes 18 del actual á las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasageros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

PALMA:
Imprenta de Pedro Jose Gelabert.
editor responsable.